

## **FIN Y VUELTA A EMPEZAR** de La chica de los pies en la tierra

---

Persiana bajada. Luz apagada. Puerta cerrada. Todo está oscuro. Todo está en silencio. No veo nada, pero así mejor, así él tampoco me ve. Estoy debajo de la mesa, acurrucado, con las rodillas contra el pecho. No sé cuánto tiempo llevo así, igual 30 minutos o 1 hora. Hace rato tocó la sirena, pero sigo sin estar en tierra segura. Las clases ya han terminado, pero él aguarda acechando en la puerta. No sé si saldré. Antes he corrido por los pasillos con miedo a que robe mis maracas. Esas que tanto quiere. Se burla de mí por llevarlas conmigo. Es un regalo de mi abuela, que es cubana. Me las regaló cuando tenía 4 años, desde entonces siempre las llevo conmigo. No la he vuelto a ver. No oigo ningún ruido. Consigo moverme unos centímetros para poder ver la puerta. Sale luz por debajo. Dentro de un rato entrarán a limpiar la clase, tengo que irme antes. Me levanto. Tiro el tintero de la mesa. La tinta se derrama. Mancha el suelo. Del susto me paralizó. Nadie se acerca. Me pego a la pared, voy de puntillas, me acerco a la puerta. Me quedo quieto, mi respiración se congela. Pego la oreja a la puerta. No oigo nada. Mano en pomo abro un poco la puerta, el pasillo está vacío. La luz de la lámpara brilla. Me dirijo hacia las escaleras. Las bajo de dos en dos, deprisa. Ya veo el final, la puerta está entreabierta. Me acerco poco a poco. Tengo miedo. ¿Qué hago? Corre más que yo. Respiro. Doy tres pasos. Me paro. No escucho nada. Me asomo a la puerta, no hay nadie. Salgo corriendo. Llego al final de la calle. Freno y respiro. No puedo más. Hoy me he librado pero mañana vuelta a empezar.